



Representando nuestro poder:

Demandas de Las Mujeres y Niñas Africanas Para La COP27

INTRODUCCIÓN

Las negociaciones climáticas del 2022 (COP27) se llevarán a cabo en el continente africano por primera vez en seis años. En este contexto, las Feministas Africanas de las cinco regiones del continente se juntaron para establecer demandas colectivas que se pueden abordar durante la COP27. Las feministas africanas que estuvieron involucradas en la redacción de este documento trabajan dentro del ecosistema climático para impulsar y aumentar la acción dentro de un rango de prioridades, lo que incluye el liderazgo de las mujeres y jóvenes en los procesos climáticos, la transición energética, el financiamiento climático, la tecnología, y las demandas relacionadas en favor la justicia climática, social, y económica.



Foto a la izquierda por Annabelle Avril, WECF
Foto a la derecha por Hoda Baraka, Survival Media Agency



CONTEXTO

El último informe del Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático (IPCC, por sus siglas en inglés) una vez más confirma el lema de los grupos feministas de que el cambio climático es una amenaza grave cada vez mayor para nuestro bienestar colectivo y para un planeta sano. Según el Sexto Informe de Evaluación del IPCC (IE6, 28 de febrero de 2022), el cambio climático producido por los humanos está causando una disrupción peligrosa y generalizada en la naturaleza, que además afecta la vida de miles de millones de personas en todo el mundo¹. Los ecosistemas y las personas con menos recursos son aquellos que sufren las peores consecuencias. A pesar de que el cambio climático afecta a todos los sectores de la población, los países que más dependen de los recursos naturales para su sustento sufren impactos muy graves. Las mujeres de esos países por lo general enfrentan múltiples riesgos y cargan con los peores aspectos de los impactos del cambio climático, del patriarcado, de la pobreza persistente, y de las desigualdades cada vez más mayores.

África tiene un calentamiento mayor comparado con el promedio global y el informe del IPCC considera que es muy probable que todo el continente africano siga aumentando su calentamiento durante el siglo XXI². La mayor variabilidad de precipitaciones tuvo como resultado sequías e inundaciones más intensas, inclusive agravó aún más las zonas que ya son propensas a desastres. Con el incremento de la temperatura, la escasez de agua existente aumentará y tendrá como resultado una mayor presión en el sistema agrícola, especialmente en los pequeños agricultores y productores de alimentos (que la mayoría son mujeres). Para muchas comunidades en África, el medioambiente natural no solo es una fuente segura de alimento, refugio, y energía, sino que también es una fuente del vasto espectro de medicina tradicional, cultura, herencia, costumbres, y siglos de historia y conocimiento acumulados. No abordar el cambio climático no solo puede resultar en la destrucción de ecosistemas, sino también en la destrucción del alma del continente.

1 <https://www.ipcc.ch/assessment-report/ar6/>

2 <https://www.un.org/africarenewal/magazine/december-2018-march-2019/global-warming-severe-consequences-africa>

Las Naciones Unidas estima que el 80% de las personas refugiadas por el cambio climático son mujeres³. En el noreste de Nigeria, por ejemplo, varias de las actividades humanas han acelerado los impactos del cambio climático, lo que resultó en la escasez de recursos como agua, alimento y tierra. Las estadísticas (2021) de la Organización Internacional para las Migraciones (OIM) revelaron que las mujeres constituyen el 53% de los Desplazados Internos en el noreste de Nigeria afectado por el conflicto⁴. Sin embargo, es frecuente que se les impida a las mujeres (especialmente las mujeres africanas) participar en las mesas de toma de decisiones y en las esferas del poder donde se desarrollan las políticas y programas sobre el cambio climático.

La complejidad y la conexión de la vulnerabilidad se encuentran bien articuladas en el Sexto Informe de Evaluación del IPCC (Impactos, Adaptación y Vulnerabilidad: parte dos⁵), en donde el colonialismo se identificó como uno de los principales impulsores del cambio climático. Admitir esto le otorga crédito a los reclamos de justicia climática del Sur global y del desarrollo y la visión de nuevos sistemas que cambien la opresión y explotación de las personas y de la naturaleza por un bienestar y cuidado colectivo. El informe reiteró que abordar las desigualdades de acceso a recursos, bienes, y servicios y las de la participación en la toma de decisiones y liderazgo es esencial para lograr justicia climática y de género. Además, reveló que las medidas e inversiones intencionales a largo plazo de las políticas y los programas que apoyen el cambio en las reglas, las normas, y las conductas sociales son esenciales para abordar las desigualdades estructurales y crear un ambiente propicio para que los grupos marginados puedan adaptarse efectivamente al cambio climático.

3 <https://www.bbc.com/news/science-environment-43294221>

4 <https://reliefweb.int/report/nigeria/northeast-nigeria-displacement-report-36-may-2021>

5 <https://www.ipcc.ch/assessment-report/ar6/>



Foto por Hoda Baraka, Survival Media Agency

A pesar de enfrentar varios desafíos y marginación estructural, las mujeres y niñas africanas y los pueblos indígenas africanos lideran un trabajo excepcional en la protección del medioambiente natural y en la lucha contra el cambio climático. Las soluciones locales que se evaluaron y resultaron ser justas con el género y transformativa se pueden identificar a lo largo del continente: desde los proyectos de [energía verde](#) en la zona rural de Uganda para los hogares familiares y las cooperativas agrícolas hasta el [empoderamiento de las mujeres rurales a través de un desarrollo integrado y resiliente del clima](#) en Etiopía, e incluso grupos de mujeres en Nigeria que se comprometen con el Fondo Verde para el Clima (FVC). Estas soluciones y muchas otras, que se siguen documentando por el [Grupo Constituyente de Mujeres y de Género](#), son el testimonio de un liderazgo invaluable de mujeres, en toda su diversidad, en la lucha contra el cambio climático. Además, invertir en su liderazgo y soluciones no solo es lo correcto y justo, sino que también es una estrategia de mitigación en sí misma.



Foto arriba y a la izquierda por Hoda Baraka, Survival Media Agency. Foto a la derecha por Annabelle Avril, WECF

DEMANDAS

Representación, liderazgo y participación: las feministas africanas exigimos la inclusión de las mujeres y de las personas jóvenes en los procesos de toma de decisiones nacionales y de la CMNUCC. Demandamos

- 1** Representación igualitaria y compromiso significativo de las mujeres, niñas, personas con discapacidades, Pueblos Indígenas y juventud en su plena diversidad en todos los procesos del cambio climático a nivel nacional y global.
- 2** Oportunidades de desarrollo de conocimiento y habilidades para mujeres, niñas y la juventud con respecto a los procesos climáticos, que promuevan su involucración en las delegaciones nacionales y los procesos globales de políticas.
- 3** Priorización de las inversiones en la implementación y control del Plan de Acción de Género de la CMNUCC (GAP, por sus siglas en inglés), lo que incluye el apoyo de los Puntos Focales Nacionales de Género y Cambio Climático. La revisión inmediata del progreso de la implementación de las actividades que se encuentran en el GAP vigente. Se debe priorizar el apoyo a los Puntos Focales Nacionales de Género y Cambio Climático desde el Sur Global si se pretende cumplir con la ambición del GAP y acelerar la incorporación de la perspectiva de género en todos los procesos y programas nacionales sobre el cambio climático.

Transición justa y equitativa de los combustibles fósiles para todas las personas: Demandamos

- 4** Que los países desarrollados se comprometan inmediatamente a detener todas las nuevas inversiones en los combustibles fósiles y energía nuclear, junto con un cambio claro e imperioso de una economía basada en los combustibles fósiles a una economía sostenible, justa y feminista que se centre en el uso con perspectiva de género de las energías renovables.
- 5** Que los países desarrollados, particularmente la Unión Europea, se retire del Tratado de la Carta de la Energía (TCE) y detener su expansión hacia otros países. El tratado le permite a las industrias del carbón y petróleo obstruir la transición hacia un sistema de energía más limpio, ya que les otorga el poder de demandar a los gobiernos ante tribunales secretos y cámaras de arbitraje comercial cuyo incentivo no es proteger el planeta, sino proteger los intereses de dichas corporaciones⁶.
- 6** Un enfoque multi dimensional y dirigido para apoyar a las comunidades más pobres y vulnerables de África, de los Pequeños Estados Insulares, de Latinoamérica, y de Asia-Pacífico, que conforman el Sur Global, a través de inversiones en energía limpia y segura

⁶ <https://friendsoftheearth.eu/energy-charter-treaty/>

para cortar con las emisiones de gases de efecto invernadero, para crear trabajos y para fortalecer las economías locales.

7

Proyectos de energía renovable, limpia y segura que reduzcan la carga del trabajo de cuidado no pago, en el cual las mujeres y niñas dedican el 75% de su tiempo⁷. (Los programas de energía limpia, renovable, transformativa y de género probaron tener múltiples beneficios para la salud y el sustento).

Financiamiento climático: las feministas africanas demandamos que se brinde financiamiento climático adecuado, accesible, asequible, flexible, y centrado en los derechos humanos como un asunto de justicia e igualdad. Exigimos que incremente la transparencia y la responsabilidad de las promesas que se hacen y de los fondos públicos entregado por los países desarrollados. Demandamos

8

La creación de una estructura de financiamiento libre de deuda y destinada a la pérdida y los daños para apoyar de manera urgente a los países en desarrollo que actualmente enfrentan varias pérdidas y daños causados por la crisis climática. Es injusto e inhumano que los países en desarrollo y las comunidades sean abandonadas, impulsadas al uso de recursos que de por sí ya escasean o que se vean atrapadas en un ciclo de deudas por una crisis en la que fueron los que menos contribuyeron.

9

La entrega completa de 100 mil millones de dólares anuales para el financiamiento climático. Se estima que las necesidades de financiamiento climático de los países africanos son de 250 mil millones de dólares por año⁸. Además, el [nuevo objetivo colectivo cuantificado](#) sobre el financiamiento climático debe superar la marca de 100 mil millones de dólares y, a su vez, garantizar que el calentamiento se mantenga por debajo de los 1,5 ° C.

10

El incremento del financiamiento climático que prioricen las subvenciones en lugar de los préstamos. Esto permite que los países de bajos recursos que ya están endeudados y enfrentando una deuda no sostenible apoyen programas de adaptación que brindan redes de seguridad social y aumentan la resiliencia de las comunidades con respecto a los impactos del cambio climático, y que también reducen la carga del cuidado cuando los servicios públicos no son apropiados, no tienen suficiente financiamiento o no pueden estar a la altura cuando hay grandes impactos climáticos.

11

Reevaluación de las modalidades de financiamiento por parte de las instituciones y mecanismos de financiamiento para garantizar un financiamiento flexible que sirva para diferentes contextos y necesidades financieras de distintos grupos (especialmente las mujeres, la juventud y los Pueblo Indígenas). Esto incluye volver a idear un enfoque para

7 <https://www.globalcitizen.org/en/content/womens-unpaid-care-work-everything-to-know/>

8 <https://www.climatepolicyinitiative.org/publication/climate-finance-needs-of-african-countries/#:~:text=Africa's%20USD%202.5%20trillion%20of,12%25%20of%20the%20account%20needed>

canalizar el financiamiento climático que se necesita, en particular ante la pérdida y los daños, de forma tal que se dirija a las comunidades afectadas, al contrario de los programas organizados por la ONU y por el sector privado.

- 12 Compromiso significativo e inclusión de las mujeres, niñas y gente joven en el desarrollo de criterios de financiamiento y distribución de las iniciativas del cambio climático, inclusive la adaptación, la mitigación, la transferencia de tecnología, y la capacidad de fortalecimiento en todos los niveles.
- 13 Que los gobiernos y las estructuras de financiamiento climático faciliten el financiamiento para apoyar el trabajo de los Puntos Focales nacionales de Género y Cambio Climático (NGCCFPs, por sus siglas en inglés) y programas transformadores de género y cambio climático.
- 14 Fortalecimiento de las capacidades gubernamentales del presupuesto de género para las iniciativas del cambio climático.

Agricultura y derechos a la tierra: Las feministas africanas demandan

- 15 Mayor acceso y control de las mujeres sobre la tierra, los recursos productores, y financiamiento flexible y libre de deuda para la producción agrícola ecológica y los esfuerzos de soberanía alimentaria.
- 16 Protección de los derechos de las pequeñas productoras agrícolas y productoras de alimentos, de mujeres de la pesca artesanal, de pastoras, y de Pueblos Indígenas de las pérdidas y daños causados por el cambio climático, desalojo, abuso, y violencia.
- 17 Respeto por los derechos de las comunidades para controlar completamente su agricultura y sus semillas y sistemas de alimentos indígenas, como así también los derechos de los agricultores tradicionales en conformidad con el Tratado Internacional sobre los Recursos Fitogenéticos para la Alimentación y la Agricultura⁹. (Hacer el esfuerzo de apoyar a los pequeños agricultores y productores de comida, especialmente mujeres, servirá para ayudar a mejorar la salud de las personas, del planeta y de los sustentos locales. Las inversiones en diferentes sistemas de alimentos sostenibles y locales también apoyan la soberanía alimentaria y ayudan a los países a ser menos dependientes de la producción de alimentos y las importaciones de alimentos que se realizan por empresas neoliberales).

Tecnología: Las feministas africanas demandan

- 18 Detención inmediata a la práctica de “biopiratería” (apropiación ilegal y explotación comercial del conocimiento y recursos genéticos de la agricultura y de las comunidades indígenas por parte de individuos o instituciones que buscan el control exclusivo del monopolio mediante el uso de patentes o de la propiedad intelectual). Los Pueblos Indígenas, especialmente las

⁹ <https://www.fao.org/3/i0510e/i0510e.pdf>

mujeres como custodias de estos recursos, han preservado y conservado estos recursos por generaciones. La biopiratería restringe el futuro uso de estos recursos y, a su vez, no compensa a las comunidades por lo que originan. Los desarrollos tecnológicos relacionados con el cambio climático deberían incorporar y compensar el conocimiento específico de los Pueblos Indígenas y las mujeres, y responder a sus necesidades específicas, inclusive accesibilidad, facilidad de uso, asequibilidad, efectividad y sostenibilidad.

19 Inversión del sector privado en mitigación y tecnología que no se utilice como reemplazo de inversiones públicas. Maximizar las ganancias monetarias de las inversiones del sector privado significa que cumplir con las necesidades del bienestar público ante la crisis climática está en riesgo de ser desestimado. La privatización de la respuesta al cambio climático solo alimentará la mercantilización de la acción climática, reforzará el neocolonialismo en contra de aquellas personas que se ven afectadas de manera desproporcional y promoverá el capitalismo neoliberal.

20 Detener el financiamiento de soluciones falsas y de arreglos tecnológicos impuestos que no hay sido probados y no son sostenibles, los cuáles solo evidencian que solo son esquemas de generación y estímulo de ganancias para inversiones privadas extranjeras.

Interseccionalidad y conexiones con otros programas de trabajo. Las feministas africanas demandan

21 Divulgación de género en las políticas nacionales, en el desarrollo de los programas y en los presupuestos relacionados con el cambio climático y con la disminución de riesgo de desastres naturales que aborde la violencia de género y fortalezca la prestación de servicios de la salud y los derechos sexuales y reproductivos (SDSR). Más específicamente, que la secretaria de la CMNUCC, los Puntos Focales Nacionales de Género y Cambio Climático y las Partes y organizaciones relevantes promuevan la colaboración entre entidades gubernamentales que trabajan en el cambio climático, el género, la salud, y los SDSR, para que las consideraciones de las SDSR se puedan integrar en las políticas y los programas climáticos nacionales, inclusive las CDN y los NAP (Plan Nacional de Adaptación).

22 Desarrollo de estrategias climáticas nacionales de aprendizaje que son transformadoras de género y que reconocen la importancia del liderazgo de la juventud ya que priorizan el compromiso cívico, las habilidades verdes, las habilidades de vida, los procesos de las políticas, y el activismo, y, a su vez, se tienen un compromiso significativo con las niñas y las mujeres jóvenes en el desarrollo de estas estrategias ([Acción para el Empoderamiento Climático, ACE por sus siglas en inglés](#)).

23 Centrar los derechos humanos y mejorar la seguridad y garantía de los derechos humanos de las mujeres y las personas que defienden la justicia climática, especialmente en las áreas con conflictos, al reducir la proliferación de armas de fuego y al denunciar el militarismo.

24 La protección de los recursos hídricos y las cuencas hidrográficas, como bosques naturales, para garantizar la seguridad hídrica de las comunidades y los beneficios posteriores de reducir la carga de trabajo para las mujeres y niñas. El derecho humano al agua se debe

proteger mediante un impacto ambiental extensivo y asesoramientos sociales con una perspectiva de género antes de que se apruebe cualquier proyecto de manejo hídrico transfronterizo o entre países, lo que incluye proyecto de plantas hídricas.

25

Preservación de los océanos y ecosistemas costeros (como deltas, estuarios, dunas de arena, manglares, y arrecifes) al desarrollar medidas de adaptación y mitigación efectivas para abordar los impactos dañinos del cambio climático y la contaminación ambiental. Esto también incluye abordar el incremento del nivel del mar, el calentamiento del océano, y la acidificación del océano.

26

Una coherencia sólida con otros marcos de políticas internacionales, como los objetivos del [Convenio sobre la Diversidad Biológica \(CBD\)](#), el [Marco de Sendai para la reducción del riesgo de desastres](#), y el [foro generación igualdad de acción feminista para la justicia climática](#). Esto incluye enfocarse en la creación de lecciones y formación de asociaciones y colaboraciones para garantizar la reducción de riesgos de desastres naturales, y para garantizar que las prioridades lideradas por las comunidades de resiliencia, y conservación sean financiadas e implementadas de forma correcta.

27

El reemplazo de los modelos económicos capitalistas y neoliberales que explotan los recursos naturales y los cuerpos de las mujeres de manera excesiva, injusta y de forma no sostenible para alimentar la avaricia de unos pocos individuos y unos pocos países a costas del desarrollo sostenible para muchos países en desarrollo y de la salud del planeta.

SOBRE EL GRUPO DE TRABAJO

En enero del 2022, un grupo pequeño de feministas africanas, la mayoría activistas con un persistente compromiso con el Grupo Constituyente de Mujeres y Género, inició el Grupo de Trabajo de Feministas Africanas para la COP27 con el objetivo de movilizar a las feministas africanas de cara a la COP27 que se llevaba a cabo en Egipto y garantizar que las voces, las demandas, las aspiraciones y la visión de las feministas africanas estén en el centro de los procesos y los resultados de la COP27. En abril del 2022, se realizó un llamado público para ampliar la representación y garantizar la inclusividad del grupo de trabajo. Hoy en día, más de 150 feministas son parte del Grupo de Trabajo de Feministas Africanas. La membresía del grupo de trabajo está abierta para cualquier persona africana que se identifique como feminista.